



NOTAS

- Dirige Lou Ye. Nacido en Shanghái, China en 1965. Tras estudiar animación en la Escuela de Bellas Artes de Shanghái y graduarse en dirección en 1989 de la Academia de Cine de Beijing, Lou Ye comenzó realizando cortometrajes experimentales. En 1993, dirigió su primer largometraje, *Weekend Lover*, que estuvo prohibido durante dos años en China. En el año 2000 atrajo reconocimiento internacional con su segundo largometraje *SUZHOU RIVER*, también prohibido en China, con el que ganó el Tiger Award en el Festival Internacional de Cine de Róterdam. La película, ahora considerada un clásico del cine chino contemporáneo, fue restaurada en 4K en 2021 bajo la supervisión del propio Lou Ye, a partir del negativo A-B original en 16 mm.
- Junto a otras producciones televisivas y cortometrajes, su trabajo posterior incluye películas como *Purple Butterfly* (2003), *Summer Palace* (2006), *Spring Fever* (2009), todas ellas seleccionadas a competición en el Festival de Cannes, además de *Love and Bruises* (2011), estrenada en el Festival Internacional de Cine de Venecia o *Blind Massage* (2014), con la que ganó el Oso de Plata a la Mejor Contribución Artística en la Berlinale. La restauración en 4K de esta obra de culto del cine chino contemporáneo reivindica definitivamente al cineasta Lou Ye –a menudo censurado por el régimen de su país– como uno de los grandes talentos de su generación.

SUZHOU RIVER

Versión original en chino con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

16, 17 y 18 de junio a las 19 h.

Reestreno en España de la película restaurada en 4K

Título original: Suzhou he. Dirección: Lou Ye. Guion: Lou Ye. Música: Jörg Lemberg. Fotografía: Wong Yuk. Reparto: Zhou Xun, Jia Hongshen, Yao Anlian, Nai An, Zhongkai Hua. Producción: Dream Factory, Essential Films. Año: 2000 Duración: 83 minutos País: China. Distribuidora en España: Atlante Cinema. Reestreno en España de la copia restaurada: 16 de junio de 2023.

SINOPSIS

En Shanghái, a orillas del caótico río Suzhou, Mardar viaja por toda la ciudad repartiendo paquetes en su motocicleta. Durante uno de sus encargos, conoce a la joven Moudan y ambos se enamoran peligrosamente. Pero en realidad, Mardar ha sido contratado para secuestrarla y chantajear a su padre. Al descubrir la traición, Moudan se desvanece. Después de pasar tres años en prisión, Mardar regresa al río Suzhou en busca de su amada. Es así como conoce a Meimei, una bailarina que se parece, como dos gotas de agua, a Moudan.

CRÍTICAS

«Un homenaje a *Vértigo* de Hitchcock» (*Variety*)

“Con el romanticismo arrebatado de Wong Kar-wai» (*The Village Voice*)

“Un film noir, brumoso y sensual” (*Les Inrocks*)

“Un clásico a reivindicar” (*El Periódico*)

“Una balada pop sobre el amor, la pérdida y el deseo” (*The New Yorker*)

“Las cámaras no mienten”, afirma el narrador de *SUZHOU RIVER*, que se gana la vida como cámara, un voyeur profesional, cuya mirada habitamos durante gran parte de la película. Lo primero que llama la atención en la película del año 2000 de Lou Ye es, de hecho, la cámara. Cámara en mano, inquieta y alerta, es una cámara que encarna tanto el ojo errante como el misterioso “yo” de este neonoir ricamente atmosférico. Cuando se abre *SUZHOU RIVER*, el narrador

- La restauración digital 4k de la versión original de *SUZHOU RIVER* se realizó a partir del negativo AB original de 16 mm de la imagen del laboratorio Kopierwerk Babelsberg. La imagen fue escaneada por captura de pantalla en AG Berlin, limpiada de polvo en The Post Republic y el etalonaje lo hizo Moritz Peters. Los títulos fueron reconstruidos por Mieke Ulfig. La banda sonora fue restaurada en Basis Berlin Postproduktion gmbh. Fabian Weigmann y Jonathan Ritzel grabaron nuevos efectos, el diseño de sonido fue recreado y Sebastian Tesch añadió efectos de sonido adicionales. La mezcla dolby 5.1 fue masterizada por Ansgar Frerich y Sebastian Tesch.

- «Nadie se atreve a mirar al río Suzhou de frente porque, si bien es el río madre de la ciudad, también es una amalgama de contaminación, caos, pobreza y vestigios del pasado colonial de Shanghái. Sin embargo, también es un escondite de hermosos recuerdos. Personalmente, el río me recuerda a mi vida, a conocidos del pasado y al Shanghái donde crecí. Pasé mi infancia a orillas de ese río. Muchos de mis viejos amigos todavía viven allí. A menudo miraba a la gente desde mi ventana. Inventé muchas historias sobre estos transeúntes y de ahí nació la idea de la película. Surgió de historias con las que experimenté y que conté a mis amigos hace mucho tiempo». (Lou Ye, director de *SUZHOU RIVER*)

PREMIOS Y FESTIVALES

Ganadora del premio Tiger a la mejor película en el Festival de Cine de Rotterdam.

Festival de Cine de Autor de Barcelona: D'A - DA Film festival. Versión restaurada.

Festival de cine de Berlín: Berlinale Classics 2022. Versión restaurada.

navega por el contaminado canal de Shanghái que da título a la película, observando el bullicio de actividad en los barcos y barcazas, a lo largo de las orillas y los puentes. “Si lo miras el tiempo suficiente”, nos dice una voz en off, “el río te lo mostrará todo”. Cada persona que capta su mirada tiene una historia. El narrador dice que podría contar esas historias -y algunas de ellas las veremos en la película- pero en algunos casos, advierte: “Estaría mintiendo”. La cuestión de qué creer, de cuándo la cámara o el narrador pueden estar mintiendo, permanece tentadoramente sin resolver a lo largo de *SUZHOU RIVER*. El narrador, al que nunca se cita ni se ve, excepto cuando sus manos entran en el plano, participa en la primera de las historias de amor de la película.

En la Taberna Feliz, conoce a Meimei (Zhou Xun), una joven que ha sido contratada para actuar como sirena con una peluca rubia en el curioso acuario del bar. Tienen una aventura, y Meimei le cuenta al narrador otra historia de amor, una que implica a un mensajero motorista llamado Mardar (Jia Hongsheng), que ha pasado años buscando a un amor perdido. Cuando recibe el encargo de vigilar a la hija de su jefe, Moudan, Mardar se enamora de ella y al mismo tiempo se ve envuelto en un plan mafioso para secuestrarla. La historia suena a leyenda urbana y, a medida que la va desvelando, surgen dudas y una sensación de *déjà vu*: Moudan se parece a Meimei (a la que también interpreta Zhou Xun) y el relato de segunda mano de la narradora está repleto de vacilaciones y conjeturas (“Tal vez pasó junto a mi ventana”... “¿Qué más? Déjame pensar”). La historia de Moudan-Mardar termina con la propia Moudan lanzándose desde un puente al río Suzhou, con una muñeca sirena en mano, para desaparecer para siempre... a no ser que se haya reencarnado en Meimei. El acto final aumenta la confusión de identidad, desentrañando el misterio de si Meimei y Moudan son la misma persona, pero también desdibujando los roles masculinos, ya que el narrador parece traspasar sus responsabilidades a Mardar.

El tema de la mujer fatal duplicada llevó a que casi todas las primeras críticas de *SUZHOU RIVER* citaran a *Vértigo* de Hitchcock. Pero los dobles abundaban en la década de 1990 y en el cine del cambio de milenio (desde *La doble vida de Verónica* de Kieslowski hasta *Mulholland Drive* de Lynch) y la película de Lou Ye, con su narrativa lúdica y su adopción de la reflexividad y la indeterminación, pertenece inequívocamente a ese momento posmoderno. La película se estrenó en el Festival de Cine de Róterdam, donde ganó el premio Tiger, pasó por diversos festivales y tuvo una amplia distribución internacional, y también fue recibida como una grata sorpresa en el contexto de la llamada *Sexta Generación* (cuyas figuras pioneras eran Zhang Yuan, Wang Xiaoshuai y Jia Zhangke).” (Denis Lim, director de programación de la Film Society del Lincoln Center de Nueva York).